



**ESTADO
DE LA EDUCACIÓN**

16

SERIE
APORTES PARA EL ANÁLISIS
DEL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

El gasto de los hogares en servicios educativos en Costa Rica

Juan Diego Trejos Solórzano

16

SERIE
APORTES PARA EL ANÁLISIS
DEL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

El gasto de los hogares en servicios educativos en Costa Rica

Juan Diego Trejos Solórzano

370.119.728.6
T787g

Trejos Solórzano, Juan Diego

El gasto de los hogares en servicios educativos en Costa Rica [Recurso Electrónico] / Programa Estado de la Nación (PEN). – San José C.R. : PEN, 2016.
1 recurso electrónico : E-Pub : 2. MB

ISBN 978-9968-806-96-1- Digital

1. EDUCACIÓN. 2. ESTRUCTURA DE GASTOS 3. HOGARES 4. ESTUDIANTES 5
. SISTEMA EDUCATIVO. COSTARRICENSE 6 COSTA RICA . I. Programa Estado de la Nación (PEN) II.
Título.



Cat. MMR

Primera edición: agosto, 2016
Diagramación: Marta Lucía Gómez Zuluaga
Cubierta: Erick Valdelomar, InsigniaNg

Contenidos

PRESENTACIÓN	7
RECONOCIMIENTO	9
INTRODUCCIÓN	11
ASPECTOS METODOLÓGICOS	13
El acceso a los servicios educativos	14
Hogares con estudiantes	14
Los estudiantes	15
Nivel a que asiste	15
Tipo de centro a que asisten	15
Posición en el hogar	16
Los estudiantes de preescolar	16
Los estudiantes de primaria	17
Los estudiantes de secundaria	17
Los estudiantes de la educación superior	18
Los estudiantes de la educación no regular	19
LOS GASTOS DE LOS HOGARES EN EDUCACIÓN	23
Nivel y estructura de los gastos en educación por estudiante	23
Los gastos de los hogares en educación preescolar	24
Los gastos de los hogares en educación primaria	25
Los gastos de los hogares en educación secundaria	26
Los gastos de los hogares en educación superior	27
Los gastos de los hogares en educación no regular	28
Nivel y estructura de los gastos en educación por hogar	29
CONSIDERACIONES FINALES	31

Presentación

Desde que durante la administración de Jesús Jiménez se incluyó en la constitución política de 1869 la obligatoriedad de la enseñanza primaria y su financiamiento a cargo del erario público, Costa Rica hizo de la educación una política de estado. Ese precepto fue mantenido y ampliado en las constituciones de 1871 y 1949, de manera que el Estado debe destinar actualmente al menos el equivalente a 8% del PIB por año para financiar la educación pública, incluyendo la preescolar, la general básica, la diversificada y la superior.

La cuantiosa inversión que con grandes esfuerzos el país ha realizado durante casi 150 años en educación ha sido fundamental para su desarrollo económico y social. El aporte de la educación va más allá de la creación de capacidades y conocimientos que promueven la producción y la cultura para actuar como mecanismo que abre oportunidades de movilidad social y contribuye a reducir la pobreza y mejorar la distribución del ingreso.

A pesar del esfuerzo anterior, durante las últimas seis décadas han surgido más establecimientos de educación privada en todos los niveles, debido en parte a restricciones fiscales frente al crecimiento poblacional y a un ensanchamiento de las diferencias de ingreso entre los dos quintiles superiores y los tres inferiores de la escala. Este proceso ha traído consigo no solo debates sobre el financiamiento y la calidad de la educación en ambas modalidades, sino también distintas posiciones sobre el tratamiento tributario del gasto en educación privada y de los ingresos

de los establecimientos que la proveen.

Dentro del contexto anterior, resulta del mayor interés conocer la magnitud y las características del gasto de las familias en educación. Ese es el objetivo de este documento, producto de un esfuerzo conjunto entre el Estado de la Educación y el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica (IICE).

El estudio, realizado por Juan Diego Trejos, con apoyo de Luis Ángel Oviedo, ambos investigadores del IICE, se basa en la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares del 2013, hecha por el INEC, de manera que —excepto en lo que respecta al gasto público— los resultados reflejan el gasto reportado por los propios hogares y no las cifras institucionales. Con el propósito de ofrecer la información con mayor desagregación, el autor construye cuatro categorías de gasto en educación, que incluyen los directos, los asociados, los indirectos y los generales y muestra todos los resultados ordenados por tipo de establecimiento (público o privado), según quintil de ingreso, características territoriales y sexo del jefe de hogar.

El análisis llega a resultados no sólo reveladores sino también importantes para el diseño de políticas en educación. Destaco aquí algunos de ellos. En primer lugar, se confirma el gran protagonismo del estado costarricense en todo el proceso educativo, siendo que los establecimientos públicos atienden el 81,4% de la matrícula total, incluyendo todos los niveles, y sufraga 72%

del gasto, por lo que 18,6% de los estudiantes atiende establecimientos privados y los hogares cubren 28% del gasto total en educación.

En segundo lugar, el estudio revela características muy interesantes del gasto de las familias en educación. Ese gasto equivale a 2,9% del PIB que, agregado al 7,5% del Estado, eleva la suma que el país destina a educación a 10,4% del PIB. Del gasto de los hogares en educación, aproximadamente una tercera parte (1% del PIB) lo incurren los que tienen estudiantes en el sistema público, correspondiendo las restantes dos terceras partes (1,9% del PIB) al gasto por estudios en establecimientos privados.

Pero ¿cuánto pesa el gasto en educación de los hogares dentro de su ingreso? En promedio, representa 8% y la incidencia varía entre un promedio de 6,5% para los primeros tres quintiles de ingreso y 8,9% para los dos últimos, de manera que es ligeramente progresiva; es decir, los que más ganan pagan proporcionalmente más, en promedio. Lo que hace eso posible es el gasto del Estado en educación ya que quienes atienden mayoritariamente los centros de enseñanza pública en Educación General son estudiantes de los primeros tres quintiles, según ingreso. En efecto, 87,4% de la matrícula pública en preescolar se ubica en esos tres quintiles, correspondiendo 84% y 81,5% a primaria y secundaria, respectivamente. La excepción es la educación superior estatal, en la que esa participación baja a 40,4%, por factores que se relacionan con la deserción en secundaria y los resultados de la prueba de admisión en las universidades públicas. La educación no regular muestra una situación intermedia, en la que la composición de la matrícula de

los establecimientos públicos incluye 63,4% de estudiantes de hogares de los primeros tres quintiles de ingreso.

Junto con el mayor costo de la enseñanza privada, la estructura de la matrícula en entidades públicas compensa la incidencia del costo para las familias pertenecientes al 60% de menores ingresos. El estudio revela que el gasto mensual de los hogares por estudiante en el ciclo general en entidades públicas varía en promedio entre 9.550 colones en preescolar, 11.800 colones en primaria y 13.630 colones en secundaria; pero los gastos correspondientes en entidades privadas los multiplican en 18 veces en los primeros dos niveles y 13,5 veces en secundaria. En la educación no regular el gasto por estudiante de 33.600 colones mensuales en entidades privadas casi duplica el de las entidades públicas, lo mismo que en la educación superior, en las que el gasto promedio por estudiante asciende a 112.250 colones en las entidades privadas. Pero tanto en entidades públicas como privadas el gasto mensual por estudiante que hacen las familias aumenta significativamente con el quintil de ingreso (de menor a mayor) en el que se ubican esas familias. En las entidades públicas el gasto diferenciador es el “asociado” (uniformes, útiles y textos) mientras que en las privadas es el gasto “directo” (matrícula). La excepción recae de nuevo en las universidades estatales, en las que el gasto directo representa 77% del gasto total de las familias en ese nivel.

La asignación de recursos públicos y de los hogares a los distintos niveles y ubicaciones geográficas de las entidades educativas responde a muchos factores, entre ellos la situación socioeconómica de los hogares con estudiantes, la dinámica poblacional, la

deserción y repitencia, la incorporación de la mujer al mercado laboral y la demanda de trabajo. Este estudio brinda información muy valiosa para la revisión de políticas actuales y el diseño de políticas nuevas en el campo educativo. Tómese como ejemplo el gasto público y privado en educación preescolar; aunque en el 2013 había 136.400 niños matriculados, la cobertura bruta era de apenas 37,6%, por mucho la más baja de todos los niveles de educación general. Pese a que los establecimientos públicos atendían el 78,4% de ellos (87,4% de los cuales provenían de hogares de los primeros tres quintiles de ingreso), es evidente que la cobertura resulta insuficiente, sobre todo si se toma en cuenta la creciente incorporación de la mujer al mercado laboral.

Resultados como el anterior junto con la consideración de otros factores como el achicamiento de la base de la pirámide poblacional y la mayor demanda por ocupaciones técnicas pueden proveer criterios para reorientar la asignación de recursos hacia los distintos niveles de educación, con una visión de largo plazo.

Esperamos que los resultados de este valioso estudio contribuyan al análisis y la discusión de las políticas actuales y futuras del país en un tema de tanta trascendencia e importancia para su desarrollo económico y social, como lo es la educación.

Jorge Vargas Cullell
Director
Estado de la Nación

Max Alberto Soto
Director IICE

Reconocimientos

Este documento es el producto final de una investigación realizada en el marco del *Quinto Informe del Estado de la Educación* en el 2015. Su propósito fue cuantificar el gasto que realizan los hogares costarricenses en educación. La realización del estudio fue posible gracias a la participación de varios investigadores e instituciones.

En primera instancia, se reconoce el valioso aporte de Juan Diego Trejos Solórzano y Luis Oviedo del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica (IICE-UCR) quienes tuvieron a su cargo la elaboración del estudio. Se agradece también a su director Max Alberto Soto quien apoyó la iniciativa desde un principio.

En segundo lugar, se reconoce a Isabel Román Vega, Coordinadora de Investigación del Estado de la Educación y a los investigadores Dagoberto Murillo y Natalia Morales que promovieron la investigación y acompañaron el proceso.

Asimismo se agradece al Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), entidad que realizó la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares del 2013, principal fuente de información a partir de la cual se realizó el estudio.

Esta investigación fue ejecutada con el apoyo económico del Fondo Concursable del Estado de la Educación del Consejo Nacional de Rectores (Conare) ejecutado por el Programa Estado de la Nación (PEN).

Introducción

Con la reciente Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (Enigh 2013) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) es posible indagar sobre los gastos que realizan los hogares para la educación de sus miembros. Estos gastos son de distinto tipo y van desde el pago directo por la prestación privada de los servicios educativos hasta los gastos de bolsillo asociados con la asistencia diaria de los estudiantes a los centros docentes estatales.

El objetivo de este trabajo es el de indagar y cuantificar esos gastos, conocer su estructura y diferencias por nivel educativo, tipo de centro educativo al que se asiste y características socioeconómicas de los hogares con estudiantes. Para hacerlo, el documento se

estructura en cuatro secciones adicionales a esta introducción.

Primeramente, se incorporan algunas discusiones sobre los aspectos metodológicos involucrados. Seguidamente, como el gasto en educación se asocia con la presencia de estudiantes y los tipos de servicios educativos demandados, se aborda una caracterización de los hogares con estudiantes y de los propios estudiantes. Posteriormente se busca identificar y cuantificar los distintos gastos para estudiar que realizan los hogares tratando de ubicarlos con los posibles niveles educativos, pues como se verá, la existencia de más de un estudiante por hogar está presente en más de la mitad de hogares con estudiantes.

Se concluye con una recapitulación de los resultados encontrados

Aspectos metodológicos

La base de datos utilizada en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (Enigh 2013) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) entre octubre de 2012 y octubre de 2013, con su punto medio en abril de 2013 por lo que se utilizará el 2013 como año de referencia. La Enigh recoge los datos de gastos para distintos períodos de referencia y los lleva a una media mensual en columnas corrientes. Aunque la inflación en este lapso fue limitada, (4,1% acumulado) este es un tema que puede requerir de análisis posteriores.

Los gastos sobre los servicios educativos son indagados para el mes anterior de la entrevista, aunque para esta encuesta se hizo un esfuerzo por captar gastos que se realizan solo en ciertos períodos, como el pago de matrícula. Ello hace esta encuesta menos comparable con la realizada en el 2004 y explica parte del crecimiento en el gasto educativo directo. Por otra parte, los gastos en uniformes se indagaban cada trimestre.

Como algunos de estos gastos pueden tener un comportamiento muy estacional (uniformes, útiles, textos, matrícula, entre otros), se verifica su existencia para todos los estudiantes con el fin de identificar posibles omisiones y posibles imputaciones futuras. No obstante, no todos los gastos asociados con la asistencia a un centro educativo se identifican con claridad, por lo que se hizo un esfuerzo por identificarlos.

Para el análisis de los gastos de los hogares en educación, se agrupan en cuatro grupos,

a saber: directos, asociados, indirectos y generales. Su definición es la siguiente:

- **Gasto directo.** Se paga al centro educativo, principalmente, por el servicio educativo brindado: matrícula, mensualidad y otros pagos directos.
- **Gasto asociado.** Lo cubre el hogar, no necesariamente se paga al centro educativo, pero es necesario para asistir: uniforme y útiles.
- **Gasto indirecto.** Gastos no obligatorios pero que facilitan el estudio: transporte, comedor y tutorías.
- **Gasto general.** Gasto que puede incurrir el hogar para facilitar el estudio pero no exclusivamente para uso educativo: equipo de cómputo e internet.

Para el análisis, y asignación de los gastos por estudiante, los cuatro grupos se desagregan en 15 subgrupos.

Como la asistencia a la educación regular se indaga desde los dos años de edad, para el análisis de los gastos, los estudiantes se agregan en cinco categorías: preescolar (maternal, prekinder y preparatoria); primaria (incluye educación especial), secundaria, superior (parauniversitaria y universitaria) y otra modalidad (educación abierta y otro tipo de formación).

Dado que el gasto en educación se asocia con su carácter público o privado, los centros educativos se agrupan en estas dos categorías. Para esto se consideran los centros semiprivados o semipúblicos como privados.

Si bien para los centros semiprivados, el cobro de matrícula y mensualidad es menor debido al subsidio estatal, la existencia de este cobro y el limitado número de estudiantes en esta modalidad obliga a su agregación (solo representan cerca del 1% en preescolar, escuelas y colegios).

Como es frecuente la presencia de hogares con varios estudiantes y en distintos niveles educativos, se hace un esfuerzo para distribuir los gastos entre ellos. Para esto, primero se analizan los gastos para los hogares con solo estudiantes en un nivel y tipo de centro educativo. Ello genera algunos parámetros o información que se utiliza con posterioridad. Los criterios seguidos en la asignación son:

- **Gasto directo:** se asigna por estudiante por nivel. Si hay varios en el mismo nivel y tipo, se distribuye proporcionalmente. Si hay en el nivel y diferente sector o tipo, se aplica razón del gasto promedio de cada tipo según los datos de hogares con estudiantes en un solo nivel. Se excluyen gastos de matrícula y educación no regular, si no hay estudiantes.
- **Gasto asociado:** uniformes y libros por nivel y si no coincide con matrícula, se asignó proporcional entre estudiantes en los niveles que había. Útiles y bultos por estudiante.
- **Gastos indirectos:** comedor solo público y educación general, transporte solo educación general (público o privado), seguros por estudiante, tutorías por estudiante, sin diferencial nivel ni tipo de centro.
- **Gasto general:** se calculó por miembro del hogar y se imputó ese monto a cada estudiante.

Para las características socioeconómicas se utiliza el quintil de ingreso familiar per cápita, utilizando como ingreso, el ingreso corriente neto, sin incluir el valor locativo. También se considera el área de residencia (zona y región), el sexo (del estudiante o del jefe de hogar) y el grupo de edad a que pertenece el estudiante. Esto último, buscando agrupar los estudiantes por las edades en que se concentran los que asisten a cada nivel educativo considerado.

El acceso a los servicios educativos

El gasto en educación lo realizan, en principio, los hogares con estudiantes por

lo que el análisis se concentra en ellos.¹ Como ese gasto se asocia con el número de estudiantes y en los niveles que cursan, primero se pone la atención en los hogares y luego en los estudiantes.

Hogares con estudiantes

Según la Enihg 2013, el 59% de los hogares del país (828.000 hogares) cuenta con al menos un estudiante activo al momento de la entrevista (cuadro 1). La presencia o porcentaje de hogares con estudiantes (incidencia) solo muestra diferencias significativas por estratos de ingreso, donde los hogares más pobres tienden a tener más población en edad escolar asociado con el ciclo de vida del hogar. De los hogares del quintil más pobre, el 71% cuenta con estudiantes, mientras que en el quintil de mayores ingresos, ese porcentaje se reduce al 53%, lo que hace que los hogares con estudiantes tengan una mayor concentración en los primeros quintiles.

Por regiones, las diferencias son menos marcadas ya que los hogares con estudiantes varían entre el 61% (Pacífico Central) y el 57% (Huetar Norte) y sin mayores diferencias entre las regiones periféricas, vistas en conjunto, con respecto a la región Central. Eso hace que la distribución de los hogares con estudiantes entre regiones se asemeje a la distribución de la totalidad de los hogares. Lo mismo sucede cuando se observa la distribución y la incidencia de hogares con estudiantes por zona, aunque en la zona rural se distingue una incidencia ligeramente menor de hogares con estudiantes (57%) y aglutinando solo al 26% de estos hogares. Quien ejerza la jefatura del hogar tampoco introduce diferenciación significativa entre hogares con estudiantes o sin ellos, de modo que un 36% de los hogares con estudiantes tienen una mujer al frente.

Dentro del casi 60% de hogares con estudiantes, algo menos de la mitad (47%) cuentan con solo un estudiante, de modo que lo más común es la presencia de más de un estudiante. Un 35% de los hogares con estudiantes, tienen dos estudiantes, un 13% cuenta con tres estudiantes y casi un 6% con cuatro o más alumnos. Esto significa un promedio de casi dos estudiantes por hogar, más específicamente 1,8 estudiantes por hogar. Alcanza los dos estudiantes entre los hogares más pobres y baja al 1,6 alumnos por hogar en el estrato más rico.

Esto significa también que en los hogares del primer quintil no solo es más frecuente la presencia de estudiantes sino que además, en una mayor proporción, cuentan con más de uno. Para los otros ámbitos analizados, las diferencias no son significativas en cuanto al número de estudiantes por hogar.

Estos hogares con estudiantes cuentan con una media de 4,1 miembros, lo que significa que casi la mitad de sus integrantes están asistiendo a la educación regular o no regular. De nuevo aquí, las diferencias entre tamaños de los hogares se hacen evidentes por estratos de ingreso y ahora, en menor medida, según el sexo del jefe de hogar, donde los hogares con una mujer al frente disponen de menos miembros. Este tamaño del hogar, se diferencia marcadamente del de los hogares sin estudiantes, quienes cuentan con solo 2,3 miembros y corrobora el peso del ciclo de vida del hogar en su determinación.

Como los hogares con estudiantes pueden tener más de uno, también pueden tenerlos en niveles y tipos de centros distintos. No hay una forma simple de presentar las combinaciones posibles, por lo que se ha elegido utilizar solo dos opciones. El cuadro 2 presenta entonces los hogares según donde se ubiquen sus dos primeros estudiantes. Este sería el caso para el 82% de los hogares con estudiantes que cuentan con uno o dos alumnos. Para el resto, con tres o más alumnos (18% de los hogares), pueden estar duplicados en algunas celdas si tienen alumnos en más de dos niveles.

En la diagonal del cuadro 2, marcada con verde, se ubican los hogares que tienen todos sus estudiantes en el mismo nivel y tipo de centro educativo. Aquí se ubican los hogares que tienen un solo estudiante, más aquellos que tienen dos o más, pero todos en el mismo nivel y tipo de centro educativo. Los grupos más numerosos son los de primaria (161.000 hogares) y secundaria pública (126.000 hogares), que son a su vez los que mayor matrícula tienen, seguidos por la superior privada (63.000 hogares) y luego la superior pública (49.000 hogares).

El triángulo superior del cuadro, por encima de la diagonal, muestra los hogares que cuentan con al menos dos estudiantes, pero en niveles o tipos de centro diferentes. La combinación más frecuente es contar simultáneamente con estudiantes, en al menos, primaria pública y secundaria pública.

Cuadro 1

Costa Rica: Algunas características de los hogares con estudiantes. 2013

Quintil, región, zona y sexo del jefe	Hogares con estudiantes		Distribución según número de estudiantes				Estudiantes por hogar	Miembros por hogar
	Incidencia	Distribución	Total	Uno	Dos	Tres o más		
Total país	59,3	100,0	100,0	46,6	35,2	18,2	1,8	4,1
Por quintil ^{a/}								
20% más pobre	71,0	23,9	100,0	37,4	35,8	26,7	2,0	4,7
Quintil 2	61,2	20,7	100,0	43,8	36,0	20,2	1,8	4,3
Quintil 3	57,7	19,5	100,0	49,5	33,5	17,0	1,7	4,2
Quintil 4	53,4	18,0	100,0	53,4	33,1	13,5	1,7	3,7
20% más rico	53,1	17,9	100,0	52,4	37,1	10,5	1,6	3,3
Región central	59,3	63,1	100,0	45,8	37,1	17,1	1,7	4,0
Regiones periféricas	59,2	36,9	100,0	48,1	31,8	20,1	1,8	4,2
Zona Urbana	60,2	74,4	100,0	46,7	35,1	18,2	1,8	4,1
Zona Rural	56,8	25,6	100,0	46,5	35,2	18,3	1,8	4,2
Hombre jefe	58,9	63,8	100,0	47,0	34,7	18,4	1,8	4,3
Mujer jefe	59,9	36,2	100,0	46,0	36,1	17,9	1,8	3,8

a/ Según ingreso corriente neto familiar por miembro.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Cuadro 2

Costa Rica: Distribución de los hogares con estudiantes según nivel que cursan y tipo de centro educativo a que asisten. 2013

Nivel a que se asiste	Preescolar pública	Preescolar privada	Primaria pública	Primaria privada	Secundaria pública	Secundaria privada	Superior pública	Superior privada	Otra pública	Otra privada
Preescolar pública	31.178	0	45.738	274	27.981	1.063	3.189	4.024	7.648	798
Preescolar privada		12.174	1.685	6.670	1.201	1.334	3.585	4.202	292	0
Primaria pública			161.360	1.282	129.736	3.426	17.383	17.845	21.590	1.930
Primaria privada				14.762	2.185	8.517	3.547	7.540	1.620	133
Secundaria pública					125.866	2.254	29.759	22.146	17.119	1.833
Secundaria privada						12.462	4.031	10.127	3.159	517
Superior pública							48.650	14.939	7.076	508
Superior privada								62.919	6.111	2.101
Otra modalidad pública									28.610	372
Otra modalidad privada										5.500

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Este es el caso de 130.000 hogares. Luego se encuentra la combinación de preescolar público y escuela pública (46.000 hogares), seguido de hogares con al menos un estudiante en la secundaria pública y al menos otro en la superior pública (30.000 hogares).

Las celdas de este triángulo marcadas con café, corresponden a hogares que tienen estudiantes en el mismo nivel educativo, pero en tipos de centros distintos. Ello se encuentra en todos los niveles, excepto el preescolar y puede deberse en parte a la conformación de los hogares donde se incluyen los nietos y otros familiares. En todo caso, la combinación más frecuente es la de la educación superior, donde se encuentran cerca de 15.000 hogares con

estudiantes tanto en la superior pública como la privada.

Los estudiantes

Si la atención se pone en los estudiantes, es posible conocer algunas de sus características. Primero se pone la atención en el nivel a que asisten, luego al tipo de centro dentro de cada nivel. Posteriormente se indaga sobre la posición de los estudiantes dentro del hogar, y finalmente, se estudian algunas características de los estudiantes en cada nivel educativo.

Nivel a que asiste

Según la Enihg 2013 cerca de millón y medio de personas se encuentra estudiando o asistiendo a algún nivel educativo, incluyendo

maternal y educación no regular (abierta y otra formación) (cuadro 3). Esto equivale a casi un tercio de la población del país (31%).

Dos tercios de los estudiantes se encuentran cursando la escuela (35%) o el colegio (31%). Un 9% se ubica en la educación preescolar, de modo que tres de cada cuatro estudiantes está matriculado en la educación general (incluyendo maternal y prekinder). En la educación superior, se encuentra un 18% de los alumnos, mientras que en las modalidades no regulares (abierta y otra formación), asiste el 7% restante.

Tipo de centro a que asisten

Desde el punto de vista del gasto de los hogares, no solo el nivel a que se asiste es

importante sino también al tipo de centro. El cuadro 3 muestra también la distribución de los estudiantes por nivel y la asistencia a centros privados (semiprivados y privados).

Un 19% de los estudiantes asiste a centros privados como media, pero con grandes variaciones por nivel educativo. En la educación general, cerca del 11% de los alumnos está asistiendo a centros privados o semiprivados. Este porcentaje es mayor en el nivel preescolar (22%) dada la menor cobertura de la educación pública en este nivel, pero baja a menos del 10% de los estudiantes en la educación primaria y secundaria.

Por el contrario, en la educación superior (universitaria y parauniversitaria) la presencia de los centros privados se torna mayoritaria, atiende al 53% de los estudiantes de este nivel. Esto hace que si bien los estudiantes de este nivel representan solo el 18% de los estudiantes totales del país, equivalen al 52% de los alumnos atendidos por el sector privado.

Es de esperar que el gasto de los hogares se concentre en este nivel por lo mayores costos asociados y por el protagonismo de la educación privada. La presencia del sector privado en la atención de las modalidades no regulares es ligeramente mayor que la media de la educación general (13% de los alumnos de este nivel van a centros privados) aunque se mantiene por debajo de la media nacional y representa solo el 4% de los estudiantes totales atendidos por el sector privado.

Posición en el hogar

No todos los estudiantes corresponden a la visión típica de que son hijos dentro de los hogares, aunque sí es el grupo más

numeroso (cuadro 4). Un 9% de los estudiantes son jefes de hogar o su pareja (135.000 estudian). Esto equivale al 6% de los jefes o sus parejas y tienden a concentrarse en los estudios superiores u otras modalidades, aunque algunos todavía están terminando la escuela o el colegio dentro de la modalidad regular.

El grupo más numeroso corresponde a los estudiantes que son hijos dentro del hogar. Ellos representan el 81% de los alumnos (casi millón doscientos), producto de que casi dos de cada tres personas que tienen esa posición dentro del hogar se encuentra estudiando (62%). Su peso dentro de la educación general (preescolar, primaria y secundaria) es mayor, el 87% de los estudiantes de esos niveles como media corresponde a hijos de los hogares, pero pierden presencia relativa dentro de la educación superior (representan el 66% de los estudiantes en ese nivel) y en las modalidades no regulares (el 59% del estudiantado son hijos), producto del protagonismo que adquieren en esos niveles los jefes y sus parejas.

Los nietos de los jefes de hogar, se constituye en el tercer grupo de importancia que aporta el 7% del estudiantado y en esa condición de estudiante está el 54% de los nietos. Como era de esperar, tienden a tener un mayor peso relativo en los primeros niveles de la educación general.

Un 13% de los otros miembros de los hogares (yernos, nueras, hermanos, cuñados y otros familiares o no familiares) se encuentran también estudiando, pero representan apenas el 2% de los estudiantes. Su peso relativo aumenta ligeramente para los niveles de educación no general, pero no logran alcanzar ni el 4% de los estudiantes de esos niveles.

Los estudiantes de preescolar

Cerca de 136.000 niños de dos o más años está asistiendo a alguna modalidad de atención preescolar (maternal, prekindergarten o preparatoria). Ello equivale al 9% de las personas que asisten a alguna modalidad educativa y al 38% de los niños entre dos y seis años, donde el 22% de ellos asiste a un centro privado (cuadro 5). Se constituye el porcentaje más alto de matrícula privada dentro de la educación general, aunque incluye modalidades que no pertenecen estrictamente a ese nivel.

Algo más de un tercio de los preescolares (34%) pertenece a hogares ubicados en el 20% más pobre y algo más de la mitad son parte de hogares pobres o vulnerables (primeros dos quintiles). El Estado es el que atiende fundamentalmente estos niños, pues ellos representan dos tercios de la matrícula total en centros públicos y prácticamente el 100% de los estudiantes de estos estratos.

Como es de esperar, el sector privado atiende a una clientela más acomodada, de modo que el 57% de sus alumnos pertenece al quintil más rico, contra solo el 4% de los estudiantes de centros públicos. Eso hace que en este estrato, casi el 80% de la matrícula la capte el sector privado. También en este estrato es mayor el acceso a este tipo de servicios, pues el 62% de los niños de este grupo etario y quintil asiste a alguna modalidad de atención. La presencia del sector privado se mantiene alta en el cuarto quintil que aproxima a los grupos medios altos y que junto con el quinto quintil absorben el 87% de la matrícula privada (cuadro 5).

Por lugar de residencia, el acceso es mayor y la presencia del sector privado también,

Cuadro 3

Costa Rica: Estudiantes según tipo de centro y nivel a que asiste. 2013

Nivel a que asiste	Todos los estudiantes		En centros privados	
	Total (miles)	Distribución	Incidencia	Distribución
Total estudiantes	1.477,4	100,0	18,6	100,0
Educación General	1.107,8	75,0	10,7	43,2
Preescolar	136,4	9,2	21,6	10,7
Primaria	516,1	34,9	8,9	16,7
Secundaria	455,2	30,8	9,5	15,7
Educación superior	272,8	18,5	52,6	52,3
Otra modalidad	96,7	6,5	12,7	4,5

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Cuadro 4

Costa Rica: Estudiantes según posición en el hogar y nivel a que asiste. 2013

Nivel a que asiste	Total	Jefe y pareja	Hijos	Nietos	Otros
Total estudiantes (miles)	1.477,4	134,8	1.198,8	108,1	35,7
<i>Peso porcentual en cada posición</i>	<i>31,5</i>	<i>5,9</i>	<i>61,5</i>	<i>53,9</i>	<i>13,1</i>
Distribución porcentual	100,0	9,1	81,1	7,3	2,4
Preescolar	100,0	0,0	85,8	13,1	1,0
Primaria	100,0	0,8	87,2	10,4	1,6
Secundaria	100,0	3,8	86,9	6,4	2,8
Superior	100,0	29,0	65,7	1,8	3,4
Otra modalidad	100,0	35,3	58,9	2,0	3,7
Composición porcentual	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Preescolar	9,2	0,0	9,8	16,6	3,9
Primaria	34,9	2,9	37,5	49,8	23,8
Secundaria	30,8	12,9	33,0	27,1	36,3
Superior	18,5	58,8	15,0	4,6	25,9
Otra modalidad	6,5	25,3	4,8	1,8	10,1

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

en la región Central y en las zonas urbanas. Por encima del 90% de los niños que asisten a centros privados, sus hogares residen en estas zonas. Por sexo de los alumnos no se observa diferencias según el tipo de centro a que se asiste, aunque las niñas aparecen con una menor cobertura relativa, aunque las diferencias no son marcadas.

Si la atención se pone en la población de dos a seis años, la tasa de escolaridad neta es similar a la bruta pues solo un pequeño contingente mayor de seis años estaría asistiendo al nivel preescolar.

Los estudiantes de primaria

El mayor volumen de estudiantes se encuentra en el nivel primario, se incluye a los alumnos de la educación especial, aunque son un grupo muy pequeño (4.165 estudiantes). Según la Enigh 2013, aquí se encuentra más de medio millón de estudiantes (516.000), lo que equivale a más de un tercio de los estudiantes totales. Como existe entrada tardía al sistema y rezago escolar, lo común es que la tasa bruta de escolaridad supere el 100%, aunque la tasa neta se ubica en el 93% cuando se circunscribe a los niños de 7 a 12 años (cuadro 6).

Solo cerca del 9% de los estudiantes de primaria asisten a centros privados, la menor proporción dentro de los niveles considerados. Un 38% de los escolares pertenece a hogares ubicados en el 20% más pobre y el 60% son parte de hogares pobres o vul-

nerables (primeros dos quintiles). Las tasas de escolaridad bruta mayores en estos dos estratos, significa que los problemas de extra edad son más frecuentes en esta población.

El Estado es el que atiende fundamentalmente estos niños, pues ellos representan dos tercios de la matrícula total en centros públicos y prácticamente el 100% de los estudiantes de estos estratos.

De nuevo, el sector privado atiende a una clientela más acomodada, de modo que 62% de sus alumnos pertenece al quintil más rico, contra solo el 4% de los estudiantes de centros públicos. No obstante, por la menor gravitación del sector privado en este nivel, los centros privados atienden el 58% de los escolares pertenecientes a los hogares del 20% más rico. La presencia del sector privado se mantiene alta en el cuarto quintil que aproxima a los grupos medios altos y que junto con el quinto quintil absorben el 89% de la matrícula privada.

Por lugar de residencia, la cobertura universal del nivel hace que la población estudiantil se distribuya en forma similar a como se distribuye la población. No obstante, el sector privado mantiene una concentración en la región Central y particularmente en las zonas urbanas, donde se ubica el 95% de los escolares que asisten a la educación privada.

Por sexo de los alumnos no se observa diferencias según el tipo de centro a que se asiste, aunque ahora las niñas aparecen con una mayor cobertura relativa, aunque las diferencias no son marcadas. Si la atención

se pone en la población de 7 a 12 años, la tasa de escolaridad neta es del 93%, grupo etario que aglutina al 86% de los escolares. Cabe señalar que la menor tasa neta se debe a la presencia de población de este grupo etario que está asistiendo al nivel preescolar y secundario, pues prácticamente la totalidad de los niños de 7 a 12 años se encuentra asistiendo a algún centros educativo.

Los estudiantes de secundaria

Los estudiantes de la educación media son el segundo contingente de estudiantes más grande. Con cerca de 455.000 estudiantes, según la Enigh 2013, representan el 31% de los estudiantes totales (cuadro 7). La penetración de la educación privada aparece casi tan baja como la de la escuela, de modo que solo algo más del 9% de los estudiantes de secundaria asisten a centros privados.

Como en este nivel se van acumulando deserciones escolares, la concentración de los estudiantes en los estratos más pobres es menor, pese a corresponder a hogares con mayor población menor de 18 años. Por ello, mientras que la tasa bruta de escolaridad alcanza el 82%, para el primer quintil, baja al 74%. Un 29% de los colegiales pertenece a hogares ubicados en el 20% más pobre y el 56% son parte de hogares pobres o vulnerables (primeros dos quintiles).

Aunque el Estado sigue atendiendo fundamentalmente a los colegiales de los estratos

Cuadro 5

Costa Rica: Algunas características de los estudiantes de la educación preescolar por tipo de centro educativo. 2013

Quintil, región, zona, sexo y grupo de edad	Estudiantes en preescolar			Centros Públicos		Centros Privados	
	Total (miles)	Distribución	TBE ^{b/}	Distribución	Participación	Distribución	Participación
Total país	136,4	100,0	37,6	100,0	78,4	100,0	21,6
Por quintil ^{a/}							
20% más pobre	46,3	33,9	34,7	43,0	99,2	1,2	0,8
Quintil 2	25,6	18,8	28,3	23,9	100,0	0,0	0,0
Quintil 3	25,4	18,6	43,2	20,5	86,2	11,9	13,8
Quintil 4	17,9	13,1	39,2	8,5	50,9	29,9	49,1
20% más rico	21,2	15,5	61,8	4,1	20,7	57,1	79,3
Por región							
Región central	88,2	64,6	43,0	57,0	69,2	92,2	30,8
Regiones periféricas	48,3	35,4	30,6	43,0	95,2	7,8	4,8
Por zona							
Zona Urbana	100,9	73,9	39,8	69,3	73,4	91,0	26,6
Zona Rural	35,6	26,1	32,6	30,7	92,5	9,0	7,5
Por sexo							
Hombres	73,2	53,6	38,9	54,0	78,9	52,4	21,1
Mujeres	63,2	46,4	36,2	46,0	77,8	47,6	22,2
Por grupo de edad							
De 2 a 6 años	135,9	99,6	37,5	99,9	78,6	98,6	21,4
De 7 a 12 años	0,5	0,4		0,1	26,3	1,4	73,7

a/ Según ingreso corriente neto familiar sin valor locativo y por miembro.

b/ Tasa bruta de escolaridad: estudiantes matriculados en preescolar como porcentaje de la población de 2 a 6 años.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

más pobres, se observa una mayor penetración relativa de los centros privados, probablemente a través de becas sociales como parte de los compromisos de los centros semipúblicos. Esto hace que la concentración de los estudiantes en los centros privados en el estrato de mayor ingresos sea menor (47%), de modo que estos centros atienden a menos de la mitad de los estudiantes de ese estrato.

Por lugar de residencia, la amplia cobertura alcanzada por este nivel hace que la población estudiantil se distribuya en forma similar a como se distribuye la población. No obstante, el sector privado mantiene una concentración en la región Central y particularmente en las zonas urbanas, donde se concentra el 90% de los colegiales que asisten a la educación privada.

Por sexo, las mujeres ensanchan las diferencias con respecto a los hombres en cuanto al acceso o permanencia. Los centros privados parecen estar atendiendo más hombres que mujeres aunque sus razones no son claras. El 84% de los que asisten a la secundaria se ubican entre los 13 y 18 años, para una tasa de asistencia neta del 68%. Los más

jóvenes (12 años) son atendidos en mayor proporción que su media por los centros privados, de modo que en estos centros el rezago escolar es menor.

Los estudiantes de la educación superior

La matrícula en la educación superior (universitaria y parauniversitaria) revierte los patrones observados en la educación general. No solo los centros privados absorben más de la mitad del estudiantado, sino que los estudiantes se aglutinan en los estratos de mayor ingreso, con independencia del centro educativo al que asisten. Según la Enigh 2013, cerca de 273.000 estudiantes asisten a la educación superior, lo que equivale al 18% de los estudiantes de todos los niveles (cuadro 8).

Algo más de la mitad de los estudiantes (53%) señala asistir a centros privados, constituyéndose en el único nivel con predominio de la educación privada. Como también algo más de la mitad de los estudiantes que asisten a centros privados se concentra en

este nivel, es de esperar que el gasto de los hogares también tenga esta distribución.

La distribución de los estudiantes de centros privados por estrato de ingreso es similar a la de los estudiantes de centros privados de los niveles de educación general, en particular de la secundaria. La diferencia aquí es que el Estado atiende a una clientela que se distribuye de manera similar, de modo que los jóvenes de los estratos más pobres tienen un menor acceso. Solo el 4% de la matrícula total corresponde a jóvenes del 20% más pobre, porcentaje que resulta del 7% en los centros públicos y del 3% en los privados. Para el segundo quintil, la situación es similar: solo el 10% de los estudiantes pertenece a ese estrato, porcentaje que resulta del 6% en el ámbito privado y del 14% en el público. En ambos estratos, el sector privado aparece atendiendo a cerca de un tercio de los estudiantes.

Esto significa que el estrato de mayores ingresos (20% más rico) se ubica el 40% de los estudiantes (36% de los atendidos por el Estado y 43% de los que asisten a centros privados). Esta concentración responde en

Cuadro 6

Costa Rica: Algunas características de los estudiantes de la educación primaria por tipo de centro educativo. 2013

Quintil, región, zona, sexo y grupo de edad	Estudiantes en primaria			Centros Públicos		Centros Privados	
	Total (miles)	Distribución	TBE ^{b/}	Distribución	Participación	Distribución	Participación
Total país	516,1	100,0	108,7	100,0	91,1	100,0	8,9
Por quintil ^{a/}							
20% más pobre	193,8	37,5	113,5	41,0	99,6	1,8	0,4
Quintil 2	117,4	22,7	111,3	24,8	99,2	2,0	0,8
Quintil 3	91,6	17,7	105,6	18,8	96,4	7,2	3,6
Quintil 4	64,3	12,5	102,8	11,0	80,7	27,0	19,3
20% más rico	49,1	9,5	99,5	4,4	41,9	62,0	58,1
Por región							
Región central	292,1	56,6	107,1	54,3	87,4	80,3	12,6
Regiones periféricas	224,0	43,4	110,9	45,7	96,0	19,7	4,0
Por zona							
Zona Urbana	361,3	70,0	108,1	67,5	87,9	95,5	12,1
Zona Rural	154,9	30,0	110,2	32,5	98,7	4,5	1,3
Por sexo							
Hombres	272,6	52,8	107,9	53,2	91,8	48,6	8,2
Mujeres	243,5	47,2	109,6	46,8	90,3	51,4	9,7
Por grupo de edad							
De 2 a 6 años	31,1	6,0		6,1	91,8	5,6	8,2
De 7 a 12 años	443,7	86,0	93,4	85,3	90,4	92,9	9,6
De 13 a 18 años	35,9	7,0		7,5	98,7	1,0	1,3
De 19 a 24 años	1,4	0,3		0,3	100,0	0,0	0,0
De 25 o más años	4,1	0,8		0,8	94,2	0,5	5,8

a/ Según ingreso corriente neto familiar sin valor locativo y por miembro.

b/ Tasa bruta de escolaridad: estudiantes matriculados en primaria como porcentaje de la población de 7 a 12 años.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

parte a los patrones de fracaso en completar la educación secundaria, donde es mayor en los estratos de menores ingresos.

Por lugar de residencia, no se observan diferencias por tipo de centro educativo pues ambos tipos reproducen la concentración en la región Central (77% de los alumnos) y en las zonas urbanas (86%). Esta concentración es generada en parte por la ubicación de los centros educativos, aunque la educación privada muestra una mayor penetración en las regiones periféricas.

Por sexo, las mujeres mantienen su mejor situación con respecto a los hombres en cuanto al acceso o permanencia, sin mayores diferencias por tipo de centro educativo. Solo cerca de la mitad de los estudiantes que asisten a la educación superior se ubican en el grupo de 19 a 24 años. Entre ellos, la tasa neta de escolaridad alcanza el 26%, para una tasa bruta global del 54%. Un 9% cuenta con 17

o 18 años, mientras que el 43% restante supera los 24 años de edad.

Los estudiantes de la educación no regular

La Enigh 2013 indaga sobre la asistencia, y sus gastos, a la educación no regular. Esta consiste en las modalidades de educación abierta tendientes a completar los niveles de primaria y secundaria por suficiencia, así como la formación profesional, para su inserción al mercado de trabajo, y otras modalidades perseguidas por razones de esparcimiento. Casi 100.000 estudiantes aparecen en estas modalidades, donde la educación abierta aporta el 60% de los estudiantes, y en conjunto representan el 7% de los alumnos totales (cuadro 9).

Un 13% de los estudiantes señala asistir a centros privados y, su proporción es mayor en el estrato de mayores ingresos (37% de los estudiantes de centros privados), aunque

en conjunto, tienden a concentrarse en los estratos medios altos de la distribución. Por lugar de residencia, se observa una mayor concentración en la región Central (73%) y en las zonas urbanas (82%). En estas zonas, la presencia de los centros privados es mayor a su media nacional.

Por sexo, las mujeres mantienen su mejor situación con respecto a los hombres en cuanto al acceso o permanencia, sin mayores diferencias por tipo de centro educativo. Finalmente, un 16% de los estudiantes tienen entre 13 y 18 años y asisten probablemente a instancias de la educación abierta y donde la presencia del sector privado es menor. Un 43% de los estudiantes que asisten a la educación no regular se ubican en el grupo de 19 a 24 años, mientras que el restante 41% supera esa edad. En ambos grupos, la presencia del sector privado se ubica en torno a la media nacional y comprende ambos tipos de educación no regular.

Cuadro 7

Costa Rica: Algunas características de los estudiantes de la educación secundaria por tipo de centro educativo. 2013

Quintil, región, zona, sexo y grupo de edad	Estudiantes en secundaria			Centros Públicos		Centros Privados	
	Total (miles)	Distribución	TBE ^{b/}	Distribución	Participación	Distribución	Participación
Total país	455,2	100,0	82,0	100,0	90,5	100,0	9,5
Por quintil ^{a/}							
20% más pobre	133,4	29,3	74,4	32,0	98,8	3,8	1,2
Quintil 2	121,9	26,8	88,9	28,8	97,2	7,9	2,8
Quintil 3	91,9	20,2	81,0	20,7	92,9	15,1	7,1
Quintil 4	63,3	13,9	87,9	12,6	81,8	26,6	18,2
20% más rico	44,6	9,8	84,0	5,9	54,8	46,7	45,2
Por región							
Región central	265,5	58,3	80,0	55,5	86,2	85,0	13,8
Regiones periféricas	189,8	41,7	85,0	44,5	96,6	15,0	3,4
Por zona							
Zona Urbana	324,2	71,2	82,9	69,2	87,9	90,9	12,1
Zona Rural	131,0	28,8	79,9	30,8	97,0	9,1	3,0
Por sexo							
Hombres	205,0	45,0	77,4	44,3	89,1	51,7	10,9
Mujeres	250,2	55,0	86,2	55,7	91,7	48,3	8,3
Por grupo de edad							
De 7 a 12 años	28,4	6,2		5,7	82,6	11,4	17,4
De 13 a 18 años	380,2	83,5	68,5	83,5	90,5	83,5	9,5
De 19 a 24 años	30,8	6,8		7,2	95,6	3,2	4,4
De 25 o más años	15,7	3,5		3,6	94,8	1,9	5,2

a/ Según ingreso corriente neto familiar sin valor locativo y por miembro.

b/ Tasa bruta de escolaridad: estudiantes matriculados en secundaria como porcentaje de la población de 13 a 18 años.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Cuadro 8

Costa Rica: Algunas características de los estudiantes de la educación superior por tipo de centro educativo. 2013

Quintil, región, zona, sexo y grupo de edad	Estudiantes educación superior			Centros Públicos		Centros Privados	
	Total (miles)	Distribución	TBE ^{b/}	Distribución	Participación	Distribución	Participación
Total país	272,8	100,0	53,8	100,0	47,4	100,0	52,6
Por quintil ^{a/}							
20% más pobre	12,1	4,4	11,4	6,5	69,8	2,5	30,2
Quintil 2	26,3	9,6	22,1	13,5	66,6	6,1	33,4
Quintil 3	48,7	17,8	41,0	20,4	54,1	15,6	45,9
Quintil 4	76,6	28,1	72,7	23,7	39,9	32,1	60,1
20% más rico	109,1	40,0	191,6	35,9	42,5	43,7	57,5
Por región							
Región central	210,7	77,2	65,4	78,4	48,1	76,2	51,9
Regiones periféricas	62,1	22,8	33,6	21,6	45,0	23,8	55,0
Por zona							
Zona Urbana	233,6	85,6	62,7	85,3	47,2	85,9	52,8
Zona Rural	39,2	14,4	29,2	14,7	48,4	14,1	51,6
Por sexo							
Hombres	121,6	44,6	48,5	45,2	48,1	44,0	51,9
Mujeres	151,3	55,4	59,1	54,8	46,8	56,0	53,2
Por grupo de edad							
De 13 a 18 años	23,8	8,7		10,9	58,9	6,8	41,1
De 19 a 24 años	132,3	48,5	26,1	45,8	44,7	50,9	55,3
De 25 o más años	116,7	42,8		43,3	48,0	42,3	52,0

a/ Según ingreso corriente neto familiar sin valor locativo y por miembro.

b/ Tasa bruta de escolaridad: estudiantes matriculados en educación superior como porcentaje de la población de 19 a 24 años.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Cuadro 9

Costa Rica: Algunas características de los estudiantes de la educación no regular tipo de centro educativo. 2013

Quintil, región, zona, sexo y grupo de edad	Estudiantes no regular		Centros Públicos		Centros Privados	
	Total (miles)	Distribución	Distribución	Participación	Distribución	Participación
Total país	96,7	100,0	100,0	87,3	100,0	12,7
Por quintil ^{a/}						
20% más pobre	16,4	17,0	19,1	98,1	2,5	1,9
Quintil 2	18,5	19,1	20,3	92,4	11,5	7,6
Quintil 3	22,9	23,7	24,0	88,4	21,6	11,6
Quintil 4	25,8	26,7	26,5	86,8	27,8	13,2
20% más rico	13,1	13,5	10,2	65,7	36,6	34,3
Por región						
Región central	70,8	73,3	72,3	86,2	79,7	13,8
Regiones periféricas	25,9	26,7	27,7	90,4	20,3	9,6
Por zona						
Zona Urbana	78,8	81,5	80,2	85,9	90,9	14,1
Zona Rural	17,9	18,5	19,8	93,7	9,1	6,3
Por sexo						
Hombres	42,7	44,1	43,7	86,5	47,0	13,5
Mujeres	54,0	55,9	56,3	88,0	53,0	12,0
Por grupo de edad						
De 13 a 18 años	15,8	16,4	18,0	96,0	5,2	4,0
De 19 a 24 años	41,4	42,9	41,5	84,5	52,4	15,5
De 25 o más años	39,4	40,8	40,5	86,8	42,4	13,2

a/ Según ingreso corriente neto familiar sin valor locativo y por miembro.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Los gastos de los hogares en educación

Para el análisis de los gastos, se agrupan en cuatro categorías y 15 subgrupos como se ha reseñado en la parte metodológica. No todos los hogares reportan todos los tipos de gasto, pero no se puede determinar si es porque no lo realizan o porque no lo realizaron durante el período de referencia de la entrevista. En todo caso, los gastos directos, que son los más importantes, además resultan los que muestran una mayor cobertura en la respuesta.

Inicialmente se consideraron algunos gastos de bolsillo, como los pagos de pasajes de bus o las comidas fuera de la casa, pero al no poder discriminar entre estudiantes y no estudiantes y al ser tan elevados, tiende a distorsionar los resultados por lo que se omiten.

Como los gastos se indagan a nivel de hogar y no por estudiante y como los hogares tienden a tener estudiantes de distintos niveles y tipos de centro educativo, hay que hacer una imputación de los gastos a cada nivel. Esto se dificulta por el hecho de que solo unos pocos gastos se asocian con los niveles respectivos y porque, aún en estos casos, hay algunos casos de errores de identificación o asignación. Para hacerlo, solo se contempla el gasto en hogares con estudiantes activos, pues aparecen hogares con gasto en educación, pero sin estudiantes activos.

Nivel y estructura de los gastos en educación por estudiante

El gráfico 1 presenta la magnitud y la estructura del gasto de los hogares por estu-

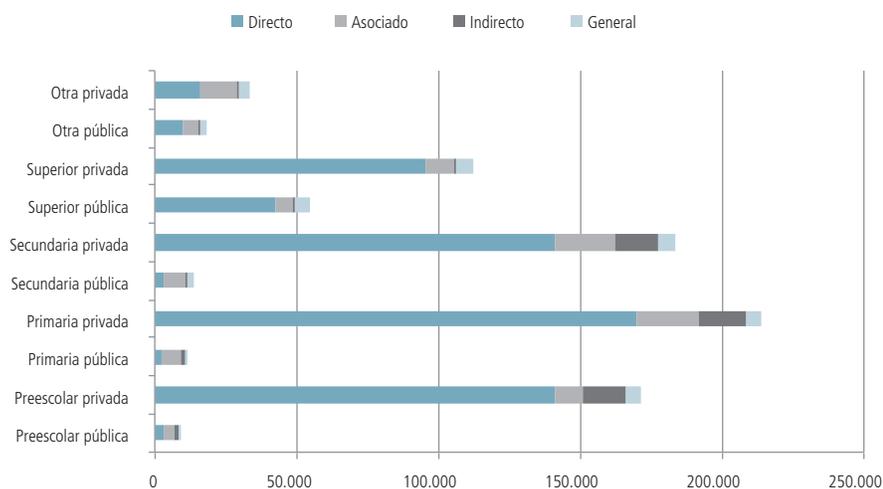
diantes según nivel y tipo de centro educativo. Para la educación general básica pública, el gasto de los hogares se ubica entre 10.000 colones (preescolar pública) y 14.000 colones (secundaria pública). Dentro de ellos, los gastos directos por matrícula o mensualidad “voluntaria” es limitado (no supera al tercio del gasto educativo del hogar en esos estudiantes) y solo en preescolar, los otros pagos directos adquieren un mayor peso. Esto significa un gasto mensual cercano a los 3.000 colones por alumno, siendo menor en primaria (2.000 colones por mes).

Los gastos más importantes son los asociados (uniformes, útiles y textos) ya que representan un poco más del 50% de los gastos de los hogares en la educación primaria y secundaria pública. Dentro de los gastos indirectos, el principal es el transporte, especialmente en preescolar y primaria, mientras que para secundaria, adquiere un mayor peso el general (internet y equipo de cómputo y relacionado), aunque en general son limitados y no superan los 2.000 colones para ningún nivel.

La educación superior pública, ya implica un gasto a los hogares que más que triplica el gasto en la educación general pública, para un monto mensual cercano a los 55.000 colones. Algo más de tres cuartas partes (77%) de ese gasto, es gasto directo (matrícula, mensualidad y otros pagos directos), seguido del gasto asociado y general (internet y equipo especializado) en proporciones similares. El gasto indirecto casi no existe, pero se estaría subestimando al

Gráfico 1

Costa Rica: Gasto mensual de los hogares por estudiante según nivel y tipo de centro educativo. 2013



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

no poder identificar los gastos en transporte y en comidas asociados con la asistencia y permanencia en los centros educativos.

Las modalidades públicas de educación no regular, tienen un gasto por estudiante cercano a los 18.000 colones, y por ende, por encima de los gastos vinculados con la educación general. Un poco más de la mitad de este gasto (56%) corresponde a gasto directo, seguido del gasto asociado (29%).

Los gastos por estudiante en los centros privados, incluyendo los semiprivados, pero excluyendo las modalidades no regulares, se ubican entre los 112.000 y 213.000 colones por mes. Llama la atención que la educación superior muestre un gasto por estudiante menor al que incurren los hogares en la educación general privada, particularmente la primaria. Ello se puede explicar por el hecho de que a la superior privada asiste una población más diversa y pueden ajustar el costo matriculando menos materias, pero también hay más casos de estudiantes sin reportar el gasto en matrícula, pero sí en gastos asociados.

El rubro principal de gasto en centros privados es el directo, rubro que supera el 75% del gasto total en todos los niveles. Los demás grupos de gasto tienen un peso menor que no supera el 10% en la mayoría de los casos. Los gastos asociados son los de mayor peso relativo en este grupo, segui-

do de los gastos indirectos y luego de los generales. Solo para la educación superior privada, los gastos indirectos son marginales, y posiblemente estén subestimados, como ya se mencionó al no poder incorporar los gastos de bolsillo.

Mientras que el gasto efectivo por estudiante de los hogares en la educación superior privada resulta un poco más del doble de la superior pública, en la educación general, el gasto efectivo de los hogares en la educación privada resulta más de diez veces superior a la pública (18 veces en primaria y preescolar y 13 veces en la secundaria). Las modalidades no regulares de educación privada muestran por estudiante un costo reducido en ese ámbito (34.000 colones), asociado posiblemente a su composición. Este último gasto resulta un 87% mayor al realizado en la modalidad pública.

Los gastos de los hogares en educación preescolar

El cuadro 10 presenta un conjunto de indicadores sobre los gastos, por estudiante, entre los hogares que cuentan con alumnos en el nivel preescolar. Como se ha señalado, el gasto medio mensual en los centros privados alcanza los 171.000 colones por estudiante y los 186.000 por hogar, debido a que algunos de ellos cuentan con más de

un preescolar. Estos montos resultan cerca de 18 veces lo que gasta un hogar cuyos miembros asisten a un centro público (cerca de 10.000 colones al mes por estudiante o por hogar).

Dentro de los hogares que tienen estudiantes en los centros estatales, su gasto medio y por estudiante, aumenta al pasar de estratos de menores ingresos (5.000 en primer quintil) a estratos de mayores ingresos (38.000 en el quintil más rico). Esto hace que el gasto tienda a distribuirse de manera más proporcional entre los distintos quintiles, pese a que los estudiantes se concentran marcadamente en los estratos de menores ingresos. Sin embargo, el gasto realizado por los hogares no consume más allá del 2% del ingreso reportado (cuadro 10).

Por el contrario, cuando se observa la distribución del gasto entre hogares de distintas regiones o zonas, la región Central y las zonas urbanas muestran un gasto medio mayor de modo que la concentración del gasto en esos ámbitos geográficos supera a la concentración de la matrícula. Este no parece ser el caso de la distribución del gasto entre los hogares con distinta jefatura, pues si bien el gasto medio en los hogares con una mujer al frente es ligeramente menor, no llega a generar una distribución del gasto que difiera sensiblemente de la mostrada por los estudiantes.

Entre los hogares que tienen miembros asistiendo a un preescolar privado, el gasto medio también aumenta al pasar a estratos de mayores ingresos. En este nivel no se observan casos en el quintil segundo, mientras que en el primero existen unos pocos casos de modo que no es estadísticamente significativo. Pese a este aumento del gasto al subir el ingreso, el peso del gasto en el ingreso descende al pasar a estratos más altos, para una media de solo cerca del 6% del ingreso familiar.

Pese a que el peso en el ingreso de los hogares del quintil más rico es menor (5%), ahí se concentra el 71% del gasto privado en educación preescolar (73% del gasto directo), bastante mayor que la concentración de estudiantes en ese estrato. Este porcentaje del gasto sube al 92% cuando se considera el 40% de los hogares con mayores ingresos.

Por regiones y zona, la concentración en la región Central y la zona urbana se acrecienta, principalmente en el región Central que llega a concentrar el 95% del gasto en preescolar

Cuadro 10

Costa Rica: Gastos de los hogares en educación preescolar según tipo de centro educativo por estrato, región, zona y sexo del jefe. 2013

(Cifras absolutas en colones corrientes por mes y relativas en porcentajes)

Estrato, región, zona y sexo del jefe	Centros públicos					Centros privados				
	Gasto promedio mensual		Peso relativo en ingreso	Distribución relativa		Gasto promedio mensual		Peso relativo en ingreso	Distribución relativa	
	Por hogar	Por alumno		Gasto	Estudiantes	Por hogar	Por alumno		Gasto	Estudiantes
Total país	10.062	9.553	1,7	100,0	100,0	186.201	171.325	6,2	100,0	100,0
Por quintil ^{a/}										
20% más pobre	5.097	4.658	1,7	21,0	43,0	72.917	72.917	24,1	0,5	1,2
Quintil 2	9.575	9.309	2,0	23,3	23,9	0	0	0,0	0,0	0,0
Quintil 3	8.983	8.722	1,2	18,7	20,5	110.238	110.238	14,4	7,6	11,9
Quintil 4	23.401	23.401	2,0	20,9	8,5	123.150	117.552	8,7	20,5	29,9
20% más rico	38.511	37.572	1,8	16,1	4,1	242.362	214.203	5,4	71,4	57,1
Por región										
Región central	11.896	11.166	1,8	66,7	57,0	193.610	176.825	6,2	95,1	92,2
Regiones periféricas	7.690	7.413	1,5	33,3	43,0	106.668	106.668	6,4	4,9	7,8
Por Zona										
Zona Urbana	11.125	10.477	1,7	75,9	69,3	186.824	173.650	6,1	92,2	91,0
Zona Rural	7.730	7.474	1,7	24,1	30,7	179.139	147.902	7,1	7,8	9,0
Por sexo del jefe										
Hombre jefe	10.307	9.826	1,6	71,0	69,1	201.736	182.661	5,8	83,4	78,3
Mujer jefe	9.506	8.945	2,0	29,0	30,9	134.180	130.536	8,9	16,6	21,7

a/ Según ingreso corriente neto familiar sin valor locativo y por miembro.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

privado. Las diferencias en el gasto según el sexo del jefe se amplían en contra del los hogares con una mujer al frente, pese a que estos hogares realizan un mayor esfuerzo en relación con su ingreso familiar.

Los gastos de los hogares en educación primaria

El cuadro 11 presenta los indicadores sobre los gastos por estudiante entre los hogares que cuentan con alumnos en el nivel primario. El gasto medio mensual en los centros privados de primaria alcanza los 213.000 colones por estudiante y los 239.000 por hogar. Estos montos resultan cerca de 18 veces lo que gasta un hogar cuyos miembros asisten a un centro público (cerca de 12.000 colones al mes por estudiante), aunque las diferencias a nivel de hogar (16 veces) se reducen un poco, pues es más frecuente la presencia de varios escolares de un mismo hogar en los centros públicos.

Dentro de los hogares que tienen escolares en los centros estatales, su gasto medio y por estudiante, aumenta al pasar

de estratos de menores ingresos (6.000 en primer quintil por estudiante) a estratos de mayores ingresos (35.000 en el quintil más rico), lo que significa que un hogar en el quintil más pobre gasta un 83% menos que aquel ubicado en el quintil más rico. Ello puede ser indicativo a su vez de diferencias en la calidad de la educación pública recibida por los estudiantes según su estrato de procedencia.

Esto hace además que el gasto tienda, como en preescolar, a distribuirse de manera más proporcional entre los distintos quintiles, pese a que los estudiantes se concentran marcadamente en los estratos de menores ingresos. Aunque el gasto realizado es ligeramente mayor al de preescolar, representa alrededor del 2% del ingreso reportado.

Cuando se observa el gasto de los hogares en las distintas regiones o zonas, el realizado por los hogares de las regiones periféricas y de las zonas rurales, resulta cerca de un tercio menor de sus complementos geográficos, aumentando la concentración del gasto en la región Central y las zonas urbanas, con respecto a la matrícula. Este no parece ser el caso de la distribución del gasto entre los

hogares con distinta jefatura, pues si bien el gasto medio en los hogares con una mujer al frente es ligeramente menor (cerca del 10% menor), no llega a generar una distribución del gasto que difiera sensiblemente de la mostrada por los estudiantes.

Entre los hogares que tienen miembros asistiendo a una escuela privada, el gasto medio también aumenta al pasar a estratos de mayores ingresos. En este nivel, si bien aparecen casos en los dos quintiles más pobres, en ninguno de ellos supera los mil hogares ya expandida la muestra, de modo que no son estadísticamente significativos. Pese a este aumento del gasto al aumentar el ingreso, el peso del gasto en el ingreso tiende a descender al pasar a estratos más altos, para una media de solo cerca del 8% del ingreso familiar.

Pese a que el peso en el ingreso de los hogares del quintil más rico es menor (7%), ahí se concentra el 77% del gasto en educación primaria privada (76% del gasto directo), superando la concentración de estudiantes en ese estrato. Este porcentaje del gasto sube al 96% cuando se considera el 40% de los hogares con mayores ingresos.

Cuadro 11

Costa Rica: Gastos de los hogares en educación primaria según tipo de centro educativo por estrato, región, zona y sexo del jefe. 2013

(Cifras absolutas en colones corrientes por mes y reativas en porcentajes)

Estrato, región, zona y sexo del jefe	Centros públicos					Centros privados				
	Gasto promedio mensual		Peso relativo en ingreso	Distribución relativa		Gasto promedio mensual		Peso relativo en ingreso	Distribución relativa	
	Por hogar	Por alumno		Gasto	Estudiantes	Por hogar	Por alumno		Gasto	Estudiantes
Total país	15.334	11.787	2,0	100,0	100,0	239.256	213.470	7,5	100,0	100,0
Por quintil ^{a/}										
20% más pobre	8.744	6.022	2,3	21,0	41,0	39.833	39.833	17,5	0,3	1,5
Quintil 2	12.708	10.379	2,1	21,8	24,8	57.655	49.684	11,3	0,5	2,0
Quintil 3	13.819	11.788	1,6	18,8	18,8	113.787	102.532	14,2	3,5	7,2
Quintil 4	33.231	27.012	2,4	25,3	11,0	165.553	145.116	10,8	18,4	27,1
20% más rico	45.773	35.375	1,6	13,1	4,4	296.366	265.485	6,8	77,3	62,2
Por región										
Región central	18.198	14.159	2,2	65,2	54,3	266.553	237.602	7,6	89,4	80,3
Regiones periféricas	11.843	8.971	1,8	34,8	45,7	128.264	114.880	7,4	10,6	19,7
Por Zona										
Zona Urbana	17.175	13.208	2,0	75,6	67,5	242.363	215.667	7,5	96,5	95,5
Zona Rural	11.505	8.835	2,0	24,4	32,5	177.097	166.921	9,1	3,5	4,5
Por sexo del jefe										
Hombre jefe	16.012	12.221	1,9	65,4	63,1	240.099	215.008	7,3	76,8	76,2
Mujer jefe	14.197	11.044	2,2	34,6	36,9	236.504	208.531	8,7	23,2	23,8

a/ Según ingreso corriente neto familiar sin valor locativo y por miembro.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Por regiones y zona, la concentración en la región Central y la zona urbana se acrecienta, principalmente en el región Central que llega a concentrar el 89% del gasto en primaria privada, con un gasto medio que resulta el doble del incurrido por los residentes de las regiones periféricas. En este nivel, la concentración en la zona urbana es mayor a la mostrada por la región Central aunque ello reproduce la matrícula por las diferencias en el gasto medio son menores.

Las diferencias en el gasto según el sexo del jefe son limitadas en este nivel educativo, sin mayores diferencias a la distribución de la matrícula, aunque los hogares con una mujer al frente realizan un mayor esfuerzo relativo a su ingreso familiar.

Los gastos de los hogares en educación secundaria

El cuadro 12 presenta los indicadores sobre los gastos por estudiante entre los hogares que cuentan con alumnos en el nivel secundario. El gasto medio mensual en los colegios privados alcanza los 183.000 colo-

nes por estudiante y los 209.000 por hogar, menores a los incurridos en la primaria, pero algo mayores a los que sufragan los hogares en la educación preescolar. Estos montos resultan cerca de 13 veces lo que gasta un hogar cuyos miembros asisten a un centro público (cerca de 14.000 colones al mes por estudiante), aunque las diferencias a nivel de hogar se reducen a 12 veces.

Dentro de los hogares que tienen colegiales en los centros públicos, su gasto medio y por estudiante, también aumenta al pasar de estratos de menores ingresos (7.000 en primer quintil por estudiante) a estratos de mayores ingresos (34.000 en el quintil más rico), lo que significa que un hogar en el quintil más pobre gasta un 79% menos por estudiante que aquel ubicado en el quintil más rico.

Esto hace que el gasto en los colegios públicos tienda, como en los niveles previos, a distribuirse de manera más proporcional entre los distintos quintiles, pese a que los estudiantes se concentran en los estratos de menores ingresos. Por otra parte, pese a que el gasto realizado es ligeramente mayor al de preescolar y menor al de primaria, sigue

representando alrededor del 2% del ingreso reportado por los hogares.

El gasto realizado por los hogares de las regiones periféricas y de las zonas rurales, resultan por debajo de la región Central (45%) y de la zona urbana (39%) aumentando las brechas geográficas y la concentración del gasto en la región Central y las zonas urbanas con respecto a la matrícula. La distribución del gasto entre los hogares con distinta jefatura, muestra una brecha mayor que en los niveles previos aunque se mantiene en valores reducidos (17% menos en hogares con una mujer al frente).

Entre los hogares que tienen miembros asistiendo a un colegio privado, el gasto medio también aumenta al pasar a estratos de mayores ingresos. En este nivel, la penetración de la matrícula en los quintiles de menores ingresos es un tanto mayor de modo que las cifras adquieren más robustez estadística para estos quintiles. También se reproduce en este nivel el hecho de que el peso del gasto en el ingreso tiende a descender al pasar a estratos más altos, para una media de cerca del 9% del ingreso familiar.

Pese a que el peso del gasto en el ingreso de los hogares del quintil más rico es menor (8%), ahí se concentra el 67% del gasto privado en educación secundaria privada (67% del gasto directo), superando la concentración de estudiantes en ese estrato. Este porcentaje del gasto sube al 86% cuando se considera el 40% de los hogares con mayores ingresos. Esta concentración en el quintil más rico resulta menor a la observada por los dos niveles previos por la mayor penetración de la educación media privada en los quintiles de menores ingresos y de ingresos medios, aunque su peso global en la matrícula no sea diferente al de primaria.

La concentración del gasto en la región Central y la zona urbana se acrecienta, cuando se confronta con la distribución de la matrícula, aunque las diferencias geográficas son un tanto menores que las observadas para el nivel primario. Las diferencias en el gasto según el sexo del jefe se mantienen reducidas, como en la primaria, sin mayores diferencias a la distribución de la matrícula, aunque ahora, los hogares con una mujer al frente realizan un menor esfuerzo relativo de su ingreso familiar.

Los gastos de los hogares en educación superior

La educación superior muestra características que la diferencian marcadamente de la educación general, principalmente en el ámbito estatal. El cuadro 13 presenta los indicadores sobre los gastos por estudiante entre los hogares que cuentan con alumnos en el nivel superior. El gasto medio mensual en los centros de educación superior privados alcanza los 112.000 colones por estudiante y los 126.000 por hogar, menores a los incurridos en la educación general en sus distintos niveles. Ello se puede originar en problemas de captación de la información o a las posibilidades de distribuir el costo en el tiempo. Estos montos resultan apenas el doble de lo reportado por los hogares cuyos miembros asisten a un centro público (cerca de 55.000 colones al mes por estudiante y 65.000 colones por hogar).

Dentro de los hogares que tienen estudiantes en los centros públicos de educación superior, su gasto medio y por estudiante, también aumenta al pasar de estratos de menores ingresos (35.000 en primer quintil por estudiante) a estratos de mayores ingresos (69.000 en el quintil

más rico), lo que significa que un hogar en el quintil más pobre gasta un 49% menos por estudiante que aquel ubicado en el quintil más rico.

Esta progresión del gasto es menos marcada que en los niveles previos, y al contrario de estos, refuerza la concentración del gasto en los estratos más ricos, pues en esos estratos se concentran también la matrícula. El 46% del gasto lo realizan los hogares del quintil más rico y el 67% el 40% de mayores ingresos. Este gasto privado para asistir a centros públicos de educación superior es cerca de cinco veces el necesario para asistir a la educación general pública. Esto hace que sea una proporción claramente mayor del ingreso de los hogares de los primeros quintiles, aunque en la media esto es apenas el doble (4%) de lo que representa el gasto en educación general.

Las diferencias geográficas en el gasto medio realizado por los hogares es bastante menor que la observada en la educación general, aunque colabora para concentrar el gasto en las zonas urbanas y metropolitanas, donde ya la matrícula se encuentra altamente concentrada. La distribución del gasto entre los hogares con distinta jefatura, muestra una

Cuadro 12

Costa Rica: Gastos de los hogares en educación secundaria según tipo de centro educativo por estrato, región, zona y sexo del jefe. 2013

(Cifras absolutas en colones corrientes por mes y relativas en porcentajes)

Estrato, región, zona y sexo del jefe	Centros públicos					Centros privados				
	Gasto promedio mensual		Peso relativo en ingreso	Distribución relativa		Gasto promedio mensual		Peso relativo en ingreso	Distribución relativa	
	Por hogar	Por alumno		Gasto	Estudiantes	Por hogar	Por alumno		Gasto	Estudiantes
Total país	17.650	13.628	2,1	100,0	100,0	209.264	183.243	8,9	100,0	100,0
Por quintil ^{a/}										
20% más pobre	9.601	6.991	2,5	16,4	32,0	57.533	42.188	55,2	0,9	3,8
Quintil 2	16.624	12.561	2,6	26,5	28,8	100.311	92.663	18,8	4,0	7,9
Quintil 3	15.103	11.953	1,7	18,2	20,7	140.928	113.123	15,8	9,3	15,1
Quintil 4	31.772	26.276	2,2	24,3	12,6	167.085	139.650	11,5	20,3	26,6
20% más rico	37.125	33.605	1,5	14,6	5,9	278.195	257.432	7,5	65,6	46,7
Por región										
Región central	21.723	17.003	2,3	69,3	55,5	226.691	196.827	9,1	91,3	85,0
Regiones periféricas	12.408	9.415	1,7	30,7	44,5	115.874	106.315	6,8	8,7	15,0
Por Zona										
Zona Urbana	19.884	15.481	2,1	78,6	69,2	215.027	189.520	9,0	94,0	90,9
Zona Rural	12.504	9.473	1,9	21,4	30,8	147.592	120.831	7,1	6,0	9,1
Por sexo del jefe										
Hombre jefe	18.659	14.602	2,1	64,1	59,8	213.147	185.074	9,2	61,8	61,2
Mujer jefe	16.098	12.179	2,0	35,9	40,2	203.266	180.351	8,3	38,2	38,8

a/ Según ingreso corriente neto familiar sin valor locativo y por miembro.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

brecha mayor que en la educación general vista en su conjunto, aunque se mantiene en valores reducidos (12% menos en hogares con una mujer al frente).

Entre los hogares que tienen miembros asistiendo a un centro de educación superior privado, el gasto medio también aumenta al pasar a estratos de mayores ingresos. En este nivel, la penetración de la matrícula en los quintiles de menores ingresos es aún mayor que la de los colegios privados, de modo que las cifras adquieren más robustez estadística para estos quintiles. También se reproduce en este nivel el hecho de que el peso del gasto en el ingreso tiende a descender al pasar a estratos más altos, para una media de cerca del 7% del ingreso familiar.

Pese a que el peso del gasto en el ingreso de los hogares del quintil más rico es menor (6%), ahí se concentra el 52% del gasto privado en educación superior privada (50% del gasto directo), superando la concentración de estudiantes en ese estrato, pero sin llegar a los niveles de la educación general. Este porcentaje del gasto sube al 80% cuando se considera el 40% de los hogares con mayores ingresos.

La concentración del gasto en la región Central y la zona urbana no muestra cambios importantes, cuando se confronta con la distribución de la matrícula, y las diferencias geográficas son similares a las observadas para el nivel público superior. Del mismo modo, las diferencias en el gasto según el sexo del jefe se mantienen reducidas, sin mayores diferencias a la distribución de la matrícula, aunque ahora, los hogares con una mujer al frente realizan un menor esfuerzo relativo de su ingreso familiar.

Los gastos de los hogares en educación no regular

La educación no regular, que incluye tanto la educación abierta como la formación profesional, muestra también algunas diferencias en relación con la educación regular como se puede observar en el cuadro 14. Por una parte, los gastos medios en los ámbitos público o privado muestran las menores diferencias relativas, lo que se asocia con gastos en los centros privados más modestos que en los de la educación regular. El gasto medio mensual en los centros de educación no regular privados alcanza los

34.000 colones por estudiante y los 37.000 por hogar, contra los 18.000 por estudiante y 20.000 por hogar en los centros públicos.

Sí se reproduce, al igual que en los otros tipos de educación, un aumento en el gasto medio al incrementar el ingreso del hogar, tanto en centros públicos como privados, pero con un esfuerzo relativo menor con respecto al ingreso al pasar a estratos mayores. En promedio, los que asisten a centros públicos destinan cerca del 2% del ingreso y los que van a centros privados, el 3%.

Las diferencias geográficas en el gasto medio realizado por los hogares también muestran diferencias. En los centros públicos, el gasto es mayor en la zona urbana y la región Central, aumentando la concentración de su gasto. Por el contrario, en el ámbito privado, el gasto aparece marcadamente mayor en las regiones periféricas y las zonas rurales, aunque con pocas observaciones, de modo que se distribuye con menor concentración que la matrícula.

También se observan diferencias en cuanto a la jefatura del hogar. En los centros públicos, los hogares jefeados por una mujer aparecen con un gasto medio mayor, en

Cuadro 13

Costa Rica: Gastos de los hogares en educación superior según tipo de centro educativo por estrato, región, zona y sexo del jefe. 2013

(Cifras absolutas en colones corrientes por mes y relativas en porcentajes)

Estrato, región, zona y sexo del jefe	Centros públicos					Centros privados				
	Gasto promedio mensual		Peso relativo en ingreso	Distribución relativa		Gasto promedio mensual		Peso relativo en ingreso	Distribución relativa	
	Por hogar	Por alumno		Gasto	Estudiantes	Por hogar	Por alumno		Gasto	Estudiantes
Total país	64.825	54.633	4,3	100,0	100,0	125.282	112.247	7,4	100,0	100,0
Por quintil ^{a/}										
20% más pobre	40.220	35.352	11,7	4,2	6,5	75.881	75.881	26,7	1,7	2,5
Quintil 2	53.959	40.641	8,7	10,1	13,5	83.860	82.810	17,0	4,5	6,1
Quintil 3	55.009	48.758	7,3	18,2	20,4	97.451	87.937	10,7	12,2	15,6
Quintil 4	55.185	50.431	4,9	21,9	23,7	120.186	104.783	9,6	29,9	32,1
20% más rico	87.114	69.547	3,1	45,7	35,9	148.583	132.610	5,8	51,6	43,7
Por región										
Región central	67.860	56.248	4,2	80,7	78,4	132.596	117.068	7,1	79,5	76,2
Regiones periféricas	54.609	48.776	4,9	19,3	21,6	103.238	96.815	8,9	20,5	23,8
Por Zona										
Zona Urbana	67.029	55.045	4,0	85,9	85,3	125.243	110.867	7,0	84,9	85,9
Zona Rural	53.989	52.252	6,7	14,1	14,7	125.498	120.667	11,4	15,1	14,1
Por sexo del jefe										
Hombre jefe	69.659	57.115	4,3	67,7	64,8	130.085	116.360	7,5	69,3	66,8
Mujer jefe	56.579	50.065	4,3	32,3	35,2	115.660	103.969	7,3	30,7	33,2

a/ Según ingreso corriente neto familiar sin valor locativo y por miembro.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Cuadro 14

Costa Rica: Gastos de los hogares en educación no regular según tipo de centro educativo por estrato, región, zona y sexo del jefe. 2013

(Cifras absolutas en colones corrientes por mes y relativas en porcentajes)

Estrato, región, zona y sexo del jefe	Centros públicos					Centros privados				
	Gasto promedio mensual		Peso relativo en ingreso	Distribución relativa		Gasto promedio mensual		Peso relativo en ingreso	Distribución relativa	
	Por hogar	Por alumno		Gasto	Estudiantes	Por hogar	Por alumno		Gasto	Estudiantes
Total país	20.165	17.983	2,3	100,0	100,0	36.826	33.606	2,9	100,0	100,0
Por quintil ^{a/}										
20% más pobre	11.187	9.489	3,4	10,1	19,1	23.308	23.308	10,0	1,7	2,5
Quintil 2	8.808	8.250	1,7	9,3	20,3	74.851	74.851	16,2	25,6	11,5
Quintil 3	21.429	17.844	2,5	23,8	24,0	25.030	22.472	2,9	14,5	21,6
Quintil 4	24.702	23.116	2,3	34,1	26,5	14.924	13.166	1,3	10,9	27,8
20% más rico	44.243	40.211	2,0	22,8	10,2	47.673	43.428	2,4	47,3	36,6
Pro región										
Región central	23.493	20.568	2,3	82,7	72,3	27.982	25.711	2,2	61,0	79,7
Regiones periféricas	12.019	11.231	2,0	17,3	27,7	72.758	64.603	6,1	39,0	20,3
Por Zona										
Zona Urbana	21.286	19.159	2,2	85,4	80,2	28.413	25.679	2,1	69,4	90,9
Zona Rural	15.413	13.229	2,5	14,6	19,8	112.378	112.378	20,7	30,6	9,1
Por sexo del jefe										
Hombre jefe	19.248	17.247	2,0	61,6	64,3	47.890	42.323	3,4	70,8	56,2
Mujer jefe	21.835	19.307	2,8	38,4	35,7	23.616	22.424	2,1	29,2	43,8

a/ Según ingreso corriente neto familiar sin valor locativo y por miembro.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

tanto que en los privados, se mantiene un gasto mayor en los hogares jefeados por un hombre.

Nivel y estructura de los gastos en educación por hogar

Como se mostró en las secciones previas, el gasto total en educación que realizan los hogares dependerá del número de estudiantes que tienen, del nivel educativo y del tipo de centro educativo a que asisten, así como, del lugar de residencia, el estrato de ingreso a que pertenecen o la persona que se encuentre al frente de este. En esta sección se busca agregar la información para el total de hogares que reportaron contar con estudiantes activos y gastos efectivos en los distintos rubros considerados. El cuadro 15 resume esta información.

El gasto mensual promedio en educación, para el total de hogares con estudiantes tal como se ha medido, por estudiante resulta de 41.000 colones y el gasto medio por hogar asciende a 73.000 colones. Este gas-

to muestra amplias diferencias por estrato de ingreso y diferencias menores por área geográfica o sexo del jefe.

El gasto por estudiante, del quinto quintil alcanza los 127.000 colones y resulta 16 veces mayor al realizado por los hogares del primer quintil (8.000 colones). El gasto medio por hogar del quintil más rico (204.000 colones) resulta 13 veces mayor al del quintil más pobre (16.000 colones). Esto implica que la mitad del gasto educativo de los hogares lo realizan los hogares de mayores ingresos contra solo un 5% del quintil más pobre. Este gasto representa el 8% del ingreso corriente neto de los hogares, como media nacional y equivale al 6% del ingreso de los hogares más pobres y algo más del 8% de los hogares más ricos, aunque el cuarto quintil es el que realiza un mayor esfuerzo (9,4%).

El gasto de los hogares en educación, residentes de la región Central y de las zonas urbanas, más que duplica sus contrapartes geográficas, y se asocia a un mayor esfuerzo relativo a su

ingreso. Esto se traduce en que más de 80% del gasto, que realizan los hogares, se ubica en esas áreas. Las diferencias por el sexo del jefe son las menores, superando el gasto de los hogares con un hombre como jefe en aproximadamente un 30% al gasto realizado por hogares con una mujer a cargo, aunque el esfuerzo relativo es menor, pero sin mayores diferencias.

Por nivel educativo, la educación superior es la que absorbe la mayor proporción del gasto (39%) seguido de la educación primaria (26%), la secundaria (23%), preescolar (10%), en tanto que las otras modalidades solo dan cuenta del 3% del gasto de los hogares. El peso del gasto en primaria y secundaria es mayor en los dos primeros quintiles, en tanto que el gasto en educación superior adquiere protagonismo relativo en los grupos medios (quintiles tres y cuatro) y acomodados (quintil más rico), donde la educación preescolar y primaria también tiene un peso por encima de la media. Las modalidades no regulares tienen un peso un tanto mayor en los primeros quintiles,

mientras que por áreas geográficas ni por el sexo del jefe se observan estructuras que difieran significativamente de la media nacional.

Globalmente, dos tercios del gasto realizado por los hogares se vincula con centros privados y esta participación relativa muestra amplia variación según el estrato de los hogares, pasando de representar solo el 13% del gasto realizado por los hogares del quintil de

menores ingresos, hasta alcanzar el 83% del gasto realizado por los hogares del quintil de mayores ingresos. En la región Central y las zonas urbanas, el peso del gasto en centros privados sube al 39% mientras que en las regiones periféricas y zonas rurales baja a cerca del 50% del gasto total. Sin mayores diferencias, los hogares con una mujer como jefe, tienden a gastar un poco menos en los centros privados.

Finalmente, los gastos directos representan cerca de dos tercios del gasto total, pasando del 37% en el estrato de menores ingresos al 75% en el estrato de ingresos mayores. Este gasto directo también resulta ligeramente mayor en la región Central, las zonas urbanas y los hogares con un hombre como jefe. Anualizado este gasto, representaría el 2,9% del PIB en el 2013 y el gasto directo se ubicaría en torno a 2% del PIB.

Cuadro 15

Costa Rica: Gasto total de los hogares en servicios educativos por estrato de ingreso, región, zona y sexo del jefe. 2013

Estrato, región, zona y sexo	Gasto promedio por		Distribución Gasto	Peso en ingreso	Composición por nivel					Composición por tipo		Composición por rubro	
	Hogar	Estudiante			Preescolar	Primaria	Secundaria	Superior	Otra	Pública	Privada	Directo	No directo
Total País	72.571	40.659	100,0	8,0	10,1	25,6	22,5	38,6	3,2	34,6	65,4	68,2	31,8
Por Quintiles ^{a/}													
Quintil 1	15.943	7.851	5,3	6,3	7,6	37,7	31,4	18,3	5,1	87,1	12,9	36,6	63,4
Quintil 2	29.114	16.083	8,3	6,6	4,8	25,2	36,2	28,9	5,0	76,1	23,9	43,8	56,2
Quintil 3	45.781	26.329	12,3	6,8	7,8	18,7	23,8	44,0	5,7	52,8	47,2	64,7	35,3
Quintil 4	96.168	57.857	23,9	9,4	8,7	22,3	20,7	44,4	3,9	35,1	64,9	70,4	29,6
Quintil 5	203.605	127.197	50,2	8,3	12,5	27,5	19,9	38,3	1,8	17,5	82,5	75,4	24,6
Por región													
Central	93.832	52.845	81,6	8,7	11,2	25,3	22,7	37,8	3,1	30,9	69,1	71,0	29,0
Periféricas	36.220	20.115	18,4	5,9	5,3	26,8	21,8	42,2	3,8	50,8	49,2	56,1	43,9
Por Zona													
Urbano	84.913	47.570	87,0	8,2	10,4	26,1	22,7	37,8	3,0	32,0	68,0	69,6	30,4
Rural	36.760	20.601	13,0	6,8	8,2	21,7	21,6	44,0	4,5	51,5	48,5	58,8	41,2
Por sexo jefe													
Hombre	79.125	44.319	69,5	8,1	11,8	26,7	20,3	38,2	2,9	32,7	67,3	69,9	30,1
Mujer	61.031	34.211	30,5	7,8	6,2	22,9	27,5	39,5	3,8	38,7	61,3	64,5	35,5

a/ Según ingreso corriente neto familiar sin valor locativo y por miembro.

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2013, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Consideraciones finales

El gasto total en educación que realizan los hogares dependerá del número de estudiantes que tienen, del nivel educativo y del tipo de centro educativo a que asisten, así como del lugar de residencia, el estrato de ingreso a que pertenecen o la persona que se encuentre al frente. Cerca del 60% de los hogares del país cuentan con al menos un estudiante y por ende el gasto en educación está presente para estos hogares. De estos hogares, cerca de la mitad cuentan con un solo estudiante para una media de casi dos estudiantes por hogar. Son los hogares más pobres los que tienden a tener más estudiantes.

La mayor parte de los estudiantes asiste a la educación general, particularmente la primaria y secundaria, de modo que en estos niveles se concentra el gasto de los hogares en educación, aunque el peso del gasto en educación superior también es significativo. La presencia de la educación privada y más costosa, es limitada dentro de la educación general, no así en la superior donde domina. Las instituciones privadas atienden en todos los niveles a los estudiantes de los hogares más acomodados, residentes en las zonas más urbanas y metropolitanas, mientras que el Estado se encarga de atender principalmente al resto de los estudiantes, excepto en la educación superior que invierte el patrón.

En los distintos niveles y tipo de centro educativo, el gasto por estudiante tiende a aumentar al pasar a estratos de ingresos

mayores, aunque ello no sucede con el peso relativo en el ingreso del hogar, sugiriendo una educación de mayor calidad asociada positivamente con los niveles de ingresos. Esto hace que la concentración del gasto en los centros privados se concentre aún más que la matrícula en el quintil más rico, mientras que entre los que tienen a sus miembros en la educación pública, el gasto tiende a distribuirse de manera más proporcional y no se concentra como en la matrícula en los quintiles inferiores de ingreso, excepto en la educación superior donde se refuerza la concentración en los quintiles de ingresos mayores.

Las diferencias en el gasto que realizan los hogares para enviar a sus miembros a estudiar, son más marcadas según el tipo de centro educativo dentro de la educación general. Ello se debe a que el gasto de los hogares en la educación superior pública es mayor a la realizada en la educación general pública y a que el gasto en la educación superior privada no sea superior, e incluso es menor, a la realizada por los hogares en la educación general privada. En todo caso, los hogares destinan en promedio el equivalente al 8% de su ingreso a sufragar estos gastos, cuya agregación equivale a casi el 3% del producto nacional, mostrando la importancia del esfuerzo privado complementario al gasto público.



**ESTADO
DE LA EDUCACIÓN**



TEC | Tecnológico
de Costa Rica



iICE
Instituto de Investigaciones en
Ciencias Económicas

ISBN: 978-9968-806-96-1



9 789968 806961